

El Sur Comarcal
Mayo 1963

El Pensamiento de José Echeverría

Por Roberto Torretti

EN ESTA VIII Escuela de Verano, concebida originalmente para celebrar y destacar la presencia de Europa en Chile e Iberoamérica, no podía faltar la palabra de José Echeverría, el pensador en quien se encarna, como casi en ningún otro compatriota nuestro, la gran tradición de la filosofía europea y que, por lo mismo, ha logrado lo que pocos: hacer presente a nuestra América en Europa. Su pensamiento, en el que se renueva ese espiritualismo europeo que, a partir de Descartes, redescubre la inspiración del platonismo agustiniano, se ha hecho público en una obra fundamental, "Reflexiones metafísicas sobre la muerte y el problema del sujeto", aparecida en París, en lengua francesa, bajo el sello de J. Vrin, la casa que edita los grandes clásicos de la filosofía francesa y alemana, en la misma colección que ha acogido las obras sistemáticas de Etienne Gilson y Henri Gouhier. Si ha de ser lícito ensayar aquí una caracterización brevísima de la intención de esta obra, podremos decir que se encamina toda a la reconquista de la intimidad, disipada y olvidada por el natural cuidado que hay que prestar a las cosas, eclipsada y extraviada por la habitual ilusión de que no somos sino un ente entre otros entes. Liberados de esta ilusión, despiertos a la conciencia de nosotros mismos, podemos vivir la vida según su verdadero sentido, que, sostiene Echeverría, es un sentido eterno, que trasciende las conexiones del acontecer intramundano.

Desde esa intimidad de la conciencia sabedora de sí en que nos sitúan las "Reflexiones metafísicas" obtiene el pensamiento la perspectiva adecuada para enfocar la vida histórica del hombre. Magistralmente desarrolla Echeverría las bases de ese enfoque en sus "Reflexiones sobre la cultura", aparecidas en la Revista de Filosofía de la Universidad de Chile en diciembre de 1957. Repiensa aquí los términos de la familiar antítesis naturaleza-cultura. No tiene la cultura una existencia derivada, especie de segunda naturaleza. Más bien la naturaleza es lo que es en virtud de su relación con la cultura, desde la cual únicamente cabe formar el concepto de naturaleza. Presentase ésta como los dos polos entre los cuales obra la naturaleza: naturaleza dada, terminus a quo del quehacer cultural y *natura sive Deus*, meta de la cultura, aquello que, a través de la cultura, el hombre aspira a poseer. Esta naturaleza-fin, que contiene en acto lo que la naturaleza originaria contenía en potencia, debe ser concebida como la posesión total de lo realizado en el tiempo, es decir, como la eternidad. Las "Reflexiones sobre la cultura" esbozan en forma

concisa pero clara la filosofía de la historia que corresponde a la filosofía del espíritu desarrollada en las "Reflexiones metafísicas". La concepción así esbozada servirá de base y punto de partida a la meditación sobre los problemas de la historia presente y de sus perspectivas futuras.

Es importante no perder de vista que la justeza u originalidad de las reflexiones de Echeverría sobre estas cuestiones actuales tienen su raíz en un pensamiento que ha querido y ha sabido ser extemporáneo: un pensamiento que se ha mantenido fiel a los orígenes metafísicos en un ambiente dispersado en averiguaciones empíricas; que ha subordinado el tiempo al acto atemporal del espíritu, cuando los corifeos de la filosofía absorbían el espíritu y el ser mismo en el horizonte del tiempo; que ha defendido la necesidad de ensimismarse, en una época que glorifica la entrega en cuerpo y alma a las llamadas "causas", que no son sino distintas variedades de una misma praxis enajenadora; un pensamiento que ha osado sostener que la persona humana tiene un destino individual y eterno, en tiempos que los mismos prelados de la Iglesia de Cristo tienden a anteponer la acción a la contemplación, el "servicio de la sociedad" al culto de Dios. Sólo un pensamiento que se conserve libre frente a los impulsos y solicitudes del momento puede orientar al momento respecto de su contexto histórico. Ahora como siempre, hay que "revolucionar la mente", despojarla de los hábitos de la caverna, para poder al cabo traer las luces que la caverna necesita.

Doctor en Filosofía de la Universidad de París llegó a Chile

Ha llegado a Santiago, procedente de París, en donde permaneció durante dos años como becado del Gobierno francés, el señor José Echeverría Yáñez, profesor de Filosofía del Derecho en la Escuela de Leyes de la Universidad de Chile.

El señor Echeverría se doctoró en filosofía en la Universidad de París, presentando los siguientes estudios: Reflexiones metafísicas sobre la muerte y el problema del sujeto y "Un inédito de Maine de Biran: el memorial de Berlin", los que fueron aprobados con distinción por un jurado compuesto por los profesores Juan Wahl, Henri Coudier, Miké Dufrenne, Ferdinand Alquié y Pierre Schul, de La Sorbona.

El señor José Echeverría, quien ha sido contratado por la Universidad de Puerto Rico como profesor de filosofía general, dará en Santiago una única conferencia, el próximo martes 2 de agosto, a las 18.45, en el Instituto Chileno-Francés de Cultura, Agustinas 719, sobre el tema "Maine de Biran y la filosofía contemporánea". Esta conferencia será en castellano.

Escritor Que Regresa A Chile

Próximamente regresará a Chile, después de varios años de ausencia, el escritor y profesor de filosofía José Echeverría Yáñez. El señor Echeverría es autor de varios libros publicados en París por la Editorial Vrin y bajo el prestigioso sello del Centre National de la Recherche Scientifique. Entre sus obras se destaca "Reflexiones metafísicas sobre la muerte". Ha publicado además "Maine de Biran", "Dante, itinerario del hombre interior", que obtuvo el Premio Ateneo de Puerto Rico; "Don Quijote", etc.